

Pensar la indignación

Olga Belmonte García

Universidad Pontificia Comillas de Madrid

Recibido: 25 octubre 2012

Aceptado: 5 febrero 2013

RESUMEN: La indignación está de moda. ¿Qué oculta, qué hay detrás de este concepto? ¿Es un mero reflejo de nuestros problemas actuales o va más allá? Ciertamente va más allá de lo que en apariencia y demanda, de entrada, un comportamiento coherente con una visión positiva y transformativa de la realidad. Esto y mucho más es lo que pone en evidencia este breve texto.

PALABRAS CLAVE: indignación, resistencia, compromiso, cambio social, sociedad abierta.

Thinking about indignation

ABSTRACT: The indignation is becoming fashionable. What is it hidden? What is behind this concept? Is it a mere indication of our current problems or does it go beyond that? It certainly means more than what it seems and what it demands; seen merely as a coherent behavior with a positive and transformative vision of the reality. This and a lot more is brought out into the open in this short text.

KEYWORDS: indignation, resistance, commitment, social change and open society.

Como cada año, en 2012 el Departamento de Filosofía de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid organizó las Jornadas de Filosofía (17-19 de abril), dedicadas en esta ocasión a «Pensar la indignación»¹.

En esta crónica de las Jornadas recogemos las líneas principales de lo que los diferentes ponentes presentaron como una invitación a la reflexión y el diálogo.

¿Qué puede aportar la actitud filosófica a la indignación?

El término «indignación» se ha utilizado para aludir a un movi-

¹ Desde 1995, las Jornadas de Filosofía proponen debates en torno a cuestiones actuales. En otras ocasiones se han dedicado a «Pensar la televisión» (2011), «Pensar la justicia» (2010) ...

miento que ha marcado el escenario político a nivel nacional e internacional en el último año. La presencia de este movimiento de «indignados» en contextos diferentes y con un sentido que no siempre coincide, hace necesaria una reflexión sobre lo que entendemos por indignación.

Desde el ámbito de la filosofía, la indignación ha estado presente a lo largo de la historia en la actitud de filósofos como Sócrates, Simone Weil, H. Arendt, J. Patocka, E. Lévinas... Estos son los autores de referencia que a lo largo de las Jornadas han iluminado el análisis de esta cuestión. El sentido de esta reflexión ha sido no solo arrojar un poco de luz en el contexto actual, sino mostrar en qué medida la actitud filosófica está vinculada de algún modo con la indignación.

El profesor Joseph María Esquirol (Universidad de Barcelona) comprende que la labor del filósofo consiste en descubrir las grietas de las diferentes concepciones del mundo, es decir: advertir la insuficiencia de cualquier explicación del mundo y del sentido de la vida². Hay ocasiones en las que la filosofía no descubre las grietas, si-

no que las provoca con sus preguntas. Esto es así porque el espíritu que inspira a la filosofía es la búsqueda de una comprensión cada vez más plena de la existencia humana.

Pero la filosofía no solo señala o denuncia los caminos que resultan insuficientes, sino que propone nuevas lecturas, nuevas concepciones con las que debe comprometerse. La filosofía no solo despierta o ayuda a tomar conciencia, sino que propone y se compromete a seguir nuevos caminos, que tratan de ofrecer una concepción más plena de la realidad. Lo humano nace allí donde el yo se despierta y responde ante la situación del otro, es decir, se hace responsable.

Esquirol habla en este sentido de la solidaridad abierta, para referirse a una solidaridad que no solo responde ante el dolor del amigo, sino que responde ante cualquier ser humano necesitado de consuelo o de ayuda. Sócrates comprendía que la auténtica preocupación por uno mismo se da en la medida en que hay preocupación por lo único realmente común a todos: la verdad. La búsqueda de la verdad, que da sentido y vida a la existencia filosófica, es a la vez una acción solidaria para con el otro, y un compromiso con la propia existencia.

² J. M. ESQUIROL, *Uno mismo y los otros. De las experiencias existenciales a la interculturalidad*, rial Herder, Barcelona 2005.

La solidaridad abierta exige tener una mirada atenta a la realidad propia y ajena, de ahí que podamos hablar de la «solidaridad como vigilia», entendiendo la vigilia como estado de alerta y de vigilancia. Ante la injusticia, ante el dolor, ante la miseria, quien se mantiene atento y vigilante no puede más que indignarse. Ésta es la indignación de la que aquí queremos hablar, para profundizar en lo que en ella puede haber de emoción (elemento pasivo) y de compromiso (elemento activo). Se trata de una «indignación justificada»³, en la medida en que surge como rechazo de una concepción de la realidad que atenta contra la dignidad humana.

Stéphane Hessel animó a revitalizar los ideales de la resistencia, basados en la búsqueda del bien general. El mensaje era contundente y directo: elige un motivo para indignarte y actúa. La indignación, cuando no es una emoción espontánea y pasajera, compromete a quien la siente y lleva a transformar la realidad que la inspira. ¿Es la indignación que sienten muchos españoles la

fuente de una transformación social duradera o una emoción pasajera? Para que la indignación construya, debe traducirse en un compromiso constante, debe basarse en una solidaridad abierta, que desborde las fronteras de lo propio y tienda la mano al otro. Ronan Sharkey insiste en la importancia de vincular las emociones con la razón, de modo que éstas permitan comprender mejor las experiencias vividas. Si lo que siento es completamente ininteligible para mí, difícilmente puedo hablar de experiencia.

Todo cambio empieza por la comprensión: debo hacerme cargo de la situación para poder resistir. Quien no es consciente de su esclavitud no hará nada por liberarse. La conciencia política implica comprensión de nuestra responsabilidad para constituir el espacio común. La resistencia es la conciencia política intensificada. La resistencia puede no ser ruidosa, puede darse sin pancartas, sino introduciendo cambios en el modo de vivir y de concebir el espacio común. La resistencia se da por una conmoción de las conciencias.

La indignación puede ser fuente de cambios, pero para ello necesita de una esperanza no violenta, basada en la confianza en que los conflictos pueden superarse a tra-

³ Expresión utilizada por Ronan Sharkey en su conferencia *Indignation and commitment*, pronunciada en las Jornadas de Filosofía *Pensar la indignación* (abril 2012, Universidad Pontificia Comillas de Madrid).

vés de la «mutua comprensión» y la «atenta paciencia», en palabras de Hessel. En este sentido afirma el escritor alemán: «Crear es resistir. Resistir es crear»⁴. ¿En qué medida tiene la indignación vivida en nuestros días capacidad para proponer, para crear, construir un mundo más justo? La indignación por sí sola no obliga a actuar en contra de la situación que se considera injusta, ¿qué es lo que me lleva a dar el paso de la indignación a la acción?

Ronan Sharkey considera que hoy en día resulta difícil convencer a alguien del valor del compromiso, cuando éste no satisface los intereses inmediatos. Lévinas afirma que esto ocurre porque hemos institucionalizado la ética: las instituciones son las que garantizan que nos comportemos moralmente (a través de normas, castigos...), pero ¿qué ocurriría si la institución fuese corrupta o desapareciera? Debemos ser capaces de fundamentar la ética de modo que la única institución que me obligue a actuar moralmente sea el otro: el rostro del otro.

Debe haber una conciencia previa de responsabilidad para con el otro, de modo que el reconocimiento de la injusticia me incite a

actuar. Debo ser también consciente de mi propia dignidad y la del otro, de modo que pueda resistir ante la injusticia y actuar. Habermas comprende que lo que da eficacia a una determinada ideología es el hecho de que se asuma de forma inconsciente. Los ciudadanos deben mantenerse alerta, vigilantes, para no asumir ciegamente modos de pensar y de actuar que en el fondo justifiquen dinámicas antidemocráticas. S. Weil acudió a la fábrica para conocer la opresión que sufrían los trabajadores. Tras conocer y vivir esta situación dijo: «La desdicha del otro entró en mi carne y mi alma». Weil defendió con su vida y con su muerte que carece de sentido hablar de derechos, si no asumimos primero nuestros deberes: la responsabilidad ante la situación del otro.

Patocka señala que la conmoción nos deja en la intemperie, pues interrumpe nuestra cosmovisión, la cuestiona, poniéndola a prueba. La conmoción nos lleva a tomar conciencia de la situación y da lugar a lo que él llama la «solidaridad de los conmovidos». Quien sufre un choque existencial se siente unido a quienes han sufrido lo mismo. En este caso la resistencia se convierte en el poder de los sin poder: el poder de las conciencias despiertas, el poder de la pa-

⁴ *¡Indignaos!* Stéphane Hessel, Ediciones Destino, Barcelona 2011.

labra. El poder de la «acción concertada» (H. Arendt), que es contraria a la violencia.

La resistencia es la puerta para introducir la novedad, para rescatar la diferencia. Los que resisten son los emisarios de la diferencia, de lo otro, del otro. Es una fuerza que resiste a la tendencia homogénea que trata de abarcarlo todo. Quienes resisten saben que no todo da igual, que no todo es lo mismo. Levinas afirma que antes de la igualdad y el reconocimiento está el sentido de la humildad y la acogida. La vida filosófica se entiende aquí como búsqueda, no como posesión: no tenemos la verdad de todo, no conocemos el sentido último de todo, pero la actitud de vigilia nos hará resistir al sin sentido y al nihilismo.

Para seguir pensando

Para continuar con esta reflexión, El Dpto. de Filosofía de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid está organizando las próximas Jornadas de Filosofía, que se celebrarán en el mes de abril. En este caso el objetivo del encuentro será *Pensar la democracia*. De acuerdo con lo dicho, la filosofía puede contribuir a que la ciudadanía permanezca atenta, realice las preguntas adecuadas ante la realidad que vive y se comprometa con ella. En estas Jornadas se analizarán las luces y sombras de la democracia, se revisará el modelo democrático, que más que un sistema de gobierno alcanzado de una vez por todas, se muestra como una tarea constante, un ideal que está siempre por llegar. ■

editorial 
SAL TERRAE

George Augustin – Kurt Koch (eds.)
Albert Gerhards – Winfried Haunerland
Walter Kasper

La liturgia
como centro
de la vida cristiana


SAL TERRAE


Presencia
Teológica

GEORGE AUGUSTIN
& KURT KOCH (EDS.)

**La liturgia como centro
de la vida cristiana**

168 págs.
P.V.P.: 15,00 €

La liturgia es el centro de la vida cristiana. Pero ¿hasta qué punto está capacitado para ella el hombre moderno y qué forma de liturgia es hoy la adecuada y puede ser celebrada con espíritu viviente para glorificación de Dios y salvación de los hombres? «Lo que necesitamos –dice Walter Kasper– es una reforma de nuestras reformas litúrgicas que vaya hasta el fondo, una renovada cultura litúrgica sacramental en la que la liturgia sea epifanía, en la que se alcance la experiencia de la infinita excelsitud y la ilimitada fascinación del Dios santo en los momentos de quietud, contemplación y escucha, adoración y alabanza».
